

PARTE IV

**EL ÁLBUM DEL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS,
1867-1967**



HISTORIA DETRÁS DEL ÁLBUM DEL CENTENARIO DEL IACT

Rocío Padilla de Anda

Hace algunos años descubrí este álbum, se encontraba dentro del archivo personal de mi padre el licenciado José Padilla Cambero, quien era orgullosamente mexicano. Sus padres, de formación rural normalista, le inculcaron un profundo amor por la educación. Abogado de profesión pero maestro de vocación, empezó muy joven como docente en la secundaria del Instituto dando la clase de Matemáticas, también impartió otras cátedras en diferentes ámbitos. Fue maestro de muchas generaciones de estudiantes que pasaron por el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, fue fundador de la Licenciatura en Trabajo Social en la UAA y maestro en la carrera de Licenciado en Derecho. Igualmente fue docente en la prepa de Petróleos (ahora BACHUAA), en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) en Aguascalientes y en la Universidad de Nayarit.

Con estos antecedentes se involucró profundamente en las actividades y festejos conmemorativos de los cien años del Instituto Autónomo de Aguascalientes en 1967. Su compromi-

so en la preparación de los festejos fue completo, y hoy en día lo puedo afirmar, no porque yo hubiera estado presente en esos eventos, es imposible, pues apenas tenía unos meses de edad, sino por los detalles que fui descubriendo muchos años después.

La primera vez que yo vi el álbum fue un día cualquiera, una tarde que mi papá acomodaba sus documentos en su despacho particular en la calle Rayón de esta ciudad y que al estar a la vista me llamó la atención. Él se acercó a mí y me explicó, de manera emocionada qué era el Instituto, me comentó que él había estudiado ahí. Además mencionó que era el origen de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Me contó que, para una institución tan reconocida y la única en esos momentos en el estado, había sido un gran motivo de festejo llegar a cumplir 100 años, porque se había convertido en el orgullo de la sociedad aguascalentense.

Disfruté de esa plática con él, llena de anécdotas analizando el contenido del álbum, las invitaciones y los organizadores. En esos momentos yo sólo conocía a algunos de ellos, ya que cursaba mi educación primaria y no prestaba mucha atención a los nombres, pero sí observé llena de curiosidad todos los detalles que tenía el álbum, como las tarjetas, los sobres, los rótulos, los timbres y sobre todo lo banderines que destacan por su colorido. Al concluir nuestra conversación, el álbum volvió a su lugar en el librero de mi padre y volvimos a casa a nuestra vida cotidiana.

En otros momentos de la vida, el álbum se volvió a cruzar en mi camino y nuevamente lo disfruté, ahora descubriendo nuevos personajes y elementos de su elaboración, el colorido de los banderines volvió a llamar mi atención y curiosidad. Posteriormente el archivo personal migró de las oficinas de Rayón y José Ma. Chávez, a las oficinas de la calle Primo Verdad, y cuando mi papá decidió retirarse de la vida profesional como Notario Público, su archivo personal llegó a nuestro domicilio. En ese tiempo, mi papá dedicó su vida a su vocación como docente siendo di-

rector del Colegio de Ciencias y Humanidades, mismo que fundó en el año 1975, y el álbum permanecía guardado.

El nuevo siglo XXI trajo cambios completos en nuestra vida familiar, lamentablemente José Padilla Cambero falleció en junio del año 2002, presentándose cambios significativos en la familia. Durante la reorganización familiar, acomodando historias, anécdotas, recuerdos y los documentos de mi papá, apareció nuevamente el álbum, para lo cual me pareció pertinente llevarlo al archivo de la UAA, pero seguramente no era el momento de ser expuesto porque los entonces encargados consideraron que ya tenían suficiente documentación sobre el Instituto. Por un lado, me dio tristeza que no lo hubiesen querido pues para mí significaba mucho, lo consideraba un tesoro que hablaba del cariño de mi padre por el Instituto, pero por otro lado, me agradó la idea de seguir gozando de su encanto en la biblioteca de nuestra casa.

Tiempo después, en una plática que tuve con mi estimada amiga Marcela López Arellano le comenté mi experiencia y se mostró sorprendida y muy interesada en el documento, me agradó el interés mostrado pues, sin ni siquiera haberlo visto, supo reconocer el valor histórico que un simple álbum pude llegar a tener, pues habla de una época importante para el Instituto, como los personajes que participaron, personas célebres en Aguascalientes y que están plasmados a través de las invitaciones, los agradecimientos en las tarjetas y claro los banderines coloridos que tanto me gustaban siendo una niña, todo el significado de cada uno de los elementos que forman el documento.

Platicando en familia coincidimos en que, tal vez mi mamá la señora Luz María de Anda de Padilla Cambero, pudo haber ayudado a la creación de dicho documento ya que encontramos otra serie de álbumes familiares con formato parecido. Juntos como familia tomamos la decisión de donarlo para que, finalmente, el álbum permanezca en el lugar al que pertenece, en donde podrá ser admirado por nuevas generaciones y apreciar lo importante que fue el Instituto Autónomo de Ciencias y

Tecnologías para la formación de nuestra querida universidad. Es significativo para nuestra familia que el álbum pasó por las delicadas manos de los restauradores del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA), a quienes externo mi agradecimiento y admiración pues el documento fue tratado como un paciente en manos de un cirujano, fue finamente restaurado con respeto y delicadeza para preservar su naturaleza.

Agradezco también a la doctora Marcela López Arellano por el interés mostrado en tan preciado documento para rescatarlo con la finalidad de que sean muchas las personas que puedan apreciarlo. Al cabo de los años ese archivo personal se convierte en un pequeño tesoro que hemos ido descubriendo, porque además del álbum, también entregamos a la UAA una caja con tarjetas que contiene un directorio con información acerca de los ex alumnos y ex alumnas del Instituto que seguramente armó mi padre con motivo de los festejos del centenario¹. Documentos que muestran cómo fue posible organizar los festejos en el Instituto y en la ciudad de Aguascalientes.

Muchos personajes ya no están entre nosotros, pero seguramente quienes participaron en el comité y los maestros y maestras que participaron en los distintos eventos académicos y culturales en aquel momento, deben de sentirse muy orgullosos de su labor como docentes y por ver cómo el Instituto se ha convertido en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, este templo del conocimiento, casa de tantos jóvenes que desean superarse, destacar y dejar huella tanto en nuestra nación, como fuera de ella.

Les invito a que disfruten con tranquilidad cada una de las imágenes del álbum, van a descubrir a personajes conocidos y momentos históricos; así como también conocer la forma en que hace 55 años se festejaba en nuestra sociedad.

1 El personal del archivo identificó que se trataba de un directorio en donde aparecían nombres de exalumnos y exalumnas del Instituto, como se puede consultar en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes-Bóveda Jesús F. Contreras, Fondo José Padilla Cambero, Exp. Álbum del Centenario del Instituto de Ciencias, 1967.

HISTORIA DETRÁS DEL ÁLBUM DEL CENTENARIO DEL IACT



Imágenes 1, 2, 3 y 4. Familia Padilla de Anda en el Taller de Restauración del AHEA, durante la restauración del Álbum IACT. Abril de 2021.

Fotografías particulares.

